

APENDICE.

NOMBRES IMPUESTOS POR LOS DESCUBRIDORES
Y CONQUISTADORES A DIVERSOS LUGARES
DEL ACTUAL ESTADO DE VERACRUZ.

AGUILAR. (Venta de) — Dice Bernal Díaz: "..... E otro
"soldado, que se decía Alonso de Aguilar, cuya fué la venta
"que ahora llaman de Aguilar, que está entre la Veracruz y
"la Puebla."

D. Lucas Alamán, en su *Disertación IX*, hablando del establecimiento de los mesones, dice: "A Francisco de Aguilar
"se le dió en 1º de Octubre del mismo año (1525) un sitio en
"el despoblado para hacer y edificar una casa para pro de los
"caminantes que van y vienen á las villas de Medellín y Vi-
"llarica (Veracruz), con la condición de *adobar cierto camino*
"y pasos malos y puentes que hay desde el dicho sitio hasta
"Jalapa."

ALVARADO. (Río de) — Este nombre fué puesto en honor del Conquistador Pedro de Alvarado, al río *Papaloapan*; pero fué antes de la Conquista, en el viaje que hizo Grijalva descubriendo las costas del Golfo. Bernal Díaz del Castillo dice á este propósito: "Y navegando nuestra costa adelante, el Capi-
"tán Pedro de Alvarado se adelantó con su navío y entró en
"un río que en las Indias se llama *Papalohuna* (Papaloapan),
"y entonces pusieron por nombre, río de Alvarado, porque lo
"descubrió el mesmo Alvarado."

BANDERAS. (Río de) —Bernal Díaz, después de que narra cómo se descubrió el río de Alvarado (V.), dice: "E luego navegamos con todos quatro navíos en conserva, hasta que llegamos en paraje de otro río, que le pusimos por nombre río de Vanderas, porque estaban en él muchos Indios con lanzas grandes, y en cada lanza una bandera hecha de manta blanca, revolándolas, y llamándonos." — En otro lugar dice: "y era en aquella sazón el puerto, un río que se dice Chalchocueca (*Chalchiuhicuecan*), que es el que hubimos puesto por nombre río de Vanderas."

BERNAL. (Peñol de) — Desembarca lo H. Cortés en los arenales en que fundó la primera villa de Veracruz, viendo que estaba lejos de las poblaciones y que no se podían valer de mosquitos, resolvió cambiar de asiento, y al efecto mandó al piloto Alaminos, que diez días navegase costa á costa todo lo que pudiese y buscase un puerto seguro. Pero sobre el derrotero que siguió Alaminos y sobre el resultado que obtuvo, oigámos la relación que hace Bernal Díaz del Castillo: "..... y fueron de la manera que les fué dicho é mandado; y llegaron al paraje del río grande, que es cerca de Pánuco..... y desde allí adelante no pudieron pasar por las grandes corrientes. Y viendo aquella mala navegación, dió la vuelta á San Juan de Ulúa, sin más pasar adelante, ni otra relación, excepto que doce leguas de allí habían visto un pueblo como fortaleza; el qual pueblo se llamaba *Quiahuistlan*, y que cerca de aquel pueblo estaba un puerto, que le parecía al piloto Alaminos, que podrían estar seguros los navíos del Norte: pú-ole un nombre feo, que es el tal de Bernal, que parecía á otro puerto que hay en España, que tenía aquel propio nombre feo: y en estas idas y venidas se pasaron al Montejo diez ó doce días."

BLANCA. (Isla) — Bernal Díaz, después de decir que desem-

barcaron con el Capitán Grijalva en la margen del río de Banderas (V.), agrega: "Pues como vió el General que no traían más oro á rescatar,..... y los navíos corrían riesgo..... nos mandó embarcar. E corriendo la costa adelante, vimos una Isleta, que bañaba la mar, y tenía la arena blanca, y estaría (al parecer) obra de tres leguas de tierra, y pusimosle por nombre *Isla Blanca*; y así está en las cartas del marear."

CANOAS. (Río de) — Después de decir Bernal Díaz que navegaba Grijalva y divisaban las sierras de Tuxpan (Tochpan), agrega: "..... é yendo por nuestra navegación llegamos á un río grande que le pusimos por nombre Río de Canoas, y allí enfrente de la boca del surgimos; y estando surtos todos tres navíos, y estando algo descuidados, vinieron por el río diez y seis canoas muy grandes llenas de Indios de guerra, con arcos, y flechas, y lanzas, y vanse derechos al navío más pequeño, y estaba más llegado á tierra, y dándole una rociada de flechas, que hirieron á dos soldados, echaron mano al navío, como que lo querían llevar, y aun cortaron una amarra....."

Creemos que este río estaba ya en territorio del actual Estado de Tamaulipas.

CÓRDOVA. — "Cuando después de los desmanes cometidos por los esclavos que, al mando de Yanga, se sublevaron el año de 1609, fueron éstos reducidos y formaron el pueblo de San Lorenzo, se tuvo por primera vez la idea de formar una población cercana que protegiera de algún modo el tránsito á Veracruz y las rancherías regadas en tan vastas extensiones; entonces se pensó fundar lo que ahora se llama *Córdova*; pero dificultades y contratiempos evitaron en aquel tiempo la realización de la idea. Más tarde, á la llegada del nuevo virrey, Don Diego Fernández de Córdova, marqués de Guadalcázar, éste resucitó casi la apagada idea, autorizando á treinta colonos de

Huatusco que pasaran á fundarla, el 26 de Abril de 1618. El lugar escogido para hacer surgir de entre los breñales á la naciente villa, no pudo ser ni más hermoso, ni más productivo y feraz; una loma llamada entonces Güilango ó Huitango (*Huilanco*) " (DR. R. RODRIGUEZ RIVERA; *Hist. de Córdoba*).

La ciudad de Córdoba es célebre en nuestra historia porque en ella se firmaron los tratados que llevan su nombre y en los que el último virrey, O'Donojú, reconoció la Independencia de México.

ENCERO. (El) - Nombre de una hacienda que fué propiedad de S. A. S. el Presidente D. Antonio López de Santa-Anna. Veamos el origen y significación de este nombre. Cuando llegó H. Cortés á Tlaxcala, después de la batalla de Otumba, cuidadoso por lo que les hubiera sucedido á los españoles que había dejado en Veracruz, envió correos tlaxcaltecas pidiéndole á Sandoval noticias suyas y ordenándole que le mandara soldados. Bernal Díaz dice sobre esto lo siguiente: "..... y luego " vinieron con el socorro que enviaban de la Villa Rica, que " fueron quatro hombres, con tres de la mar, que todos fueron " siete, y venía por capitán dellos un soldado, que se decía *Lencero*, cuya fué la venta que ahora dicen de *Lencero*."

Este pasaje nos da á conocer que la hacienda había sido venta, y que el nombre *Lencero* se convirtió en *Encero*, suprimiendo la *l* inicial, por creerse que pertenecía á la preposición y artículo contractos *del: del Encero*.

El Sr. Alamán, hablando del establecimiento de los mesones, dice: "En las inmediaciones de Jalapa, un soldado llamado *Lencero* estableció la venta de este nombre....."

ESPIRITU-SANTO. (Villa del) — Cuando Sandoval, por mandato de H. Cortés, fué á repartir entre los Conquistadores la provincia de Coatzacoalco, fundó en la margen derecha del

río la villa del *Espíritu-Santo*. Veamos por qué se le puso este nombre. Dice Bernal Díaz: ".....y pusimosle por nombre " la villa del Espíritu Santo; é pusimos aquel sublimado nombre; lo uno, porque en Pascua de Espíritu Santo desbaratamos á Narvaez, y lo otro, porque aquel Santo nombre fué nuestro apellido, quando le prendimos y desbaratamos: lo otro, " por pasar aquel río aquel mismo día: y porque todas aquellas " tierras vinieron de paz sin dar guerra."

ISLA BLANCA. — (V. Blanca).

MEDELLIN. — Consumada la conquista de México, H. Cortés mandó á alguno de sus capitanes á explorar la tierra, á rescatar oro y á repartir tierras. Sandoval fué comisionado para explorar la comarca de Coatzacoalco; hizo allí varios repartimientos y, á su paso, fundó pueblos, á uno de los cuales llamó *Medellín*. Sobre esto dice Bernal Díaz: "y digamos que nombró á la villa que pobló *Medellín*, porque así le fué mandado " por Cortés, porque el Cortés nació en Medellín de Extremadura " dura."

PEROTE. — Nombre que dieron los españoles al pueblo de *Pinahuizapan*. En cuanto al origen del nombre he oído decir que fué el de un soldado español llamado *Pedro*, al que sus compañeros le decían *Pero*, y por su grande estatura, *Perote*, al cual se le cedió un terreno para que fundara una venta en el camino de México á Veracruz, que después fué conocida con el nombre de "Venta de Perote." Esta tradición no la he visto confirmada en ningún libro. Lo único que he podido encontrar relativo á este nombre, es que los PP. Hipólitos que fundaron un hospital ó sea punto de abrigo ó descanso para los pasajeros que fuesen y viniesen de Veracruz al interior, hicieron donación al obispo de Puebla, en 1716, de un terreno para levantar la parroquia, y fundaron la razón de esta gracia como una con-

secuencia y continuación de los servicios que el convento hacía desde tiempo inmemorial en el desierto de *Pero* á la religión y al público. Tal vez el *Pero* ó *Perote* abandonó la Venta, por los rigores del clima, y quedó convertido el lugar en *desierto*, y se llamó después «Desierto de Pero hasta que los P. P. Hipólitos fundaron su convento. El Sr. D. Lucas Alamán, en su *Disertación IX*, tratando del establecimiento de los mesones, dice: «..... así se ve que en el cabildo de 15 de Julio de 1527 que Martín Pérez, carpintero, vecino de esta ciudad (México), arrendó por dos años la venta de Perote en el camino de Veracruz, por la cantidad de ciento veinticinco pesos anuales, siendo á su costa la construcción del edificio y habiendo hecho presente el mucho costo que había tenido el hacer una casa muy suntuosa, se le prorrogó por más tiempo.....»

Las palabras *siendo á su costo la construcción del edificio* inducen á creer que Martín Pérez fué el fundador de la *Venta*; y el nombre de *Perote* se ha de haber derivado del apellido Pérez, porque al Martín le hayan llamado, por su gran estatura, *Perótez*, y con el trascurso del tiempo se haya convertido en *Perote*, y después se haya creído que era aumentativo de *Pero* ó *Pedro*; y por esto y porque se haya destruido la casa de la *Venta*, los P. P. Hipólitos llamaban al lugar «desierto de Pero.»

RAMBLA. (La)—Este nombre lo pusieron los españoles que, al mando de Grijalva, navegaron por las costas del Golfo, al pueblo de *Ayahualulco*. Bernal Díaz del Castillo dice á este propósito: «Vueltos á embarcar, siguiendo la costa adelante, desde á dos días vimos un pueblo junto á tierra, que se dice el *Aguayaluco*, y andaban muchos Indios de aquel pueblo por la costa con unas rodela hechas de conchas de tortugas que relumbraban por el sol que daba en ellas, y algunos de

«nuestros soldados porfiaban que eran de oro baxo: y los Indios que las traían, iban haciendo grandes movimientos por el arenal, y costa adelante: y pusimos á este pueblo por nombre la *Rambla*, y así está en las cartas del marear.»

SACRIFICIOS. (Isla de) —Bernal Díaz dice cómo descubrieron Grijalva y sus soldados la *Isla Blanca* (V.), y agrega: «Y no muy lejos de esta Isleta Blanca vimos otra Isla mayor al parecer que las demás, y estaría de tierra obra de legua y media, y allí enfrente della había buen surgidero, y mandó el General que surgiésemos. Echados los bateles en el agua, fué el Capitán Juan de Grijalva con muchos de nosotros los soldados á ver la Isleta, y hallamos dos casas hechas de cal y canto y bien labradas, y cada casa con unas gradas, por donde subían á unos como altares, y en aquellos altares tenían unos ídolos de malas figuras que eran sus dioses, y allí estaban sacrificados de aquella noche cinco Indios, y estaban abiertos por los pechos, y cortados los brazos y los muslos, y las paredes llenas de sangre. De todo lo qual nos admiramos, y pusimos por nombre á esta Isleta, *Isla de Sacrificios*.»

SAN ANTON.—Este nombre le fué puesto por la expedición de Grijalva al río de Tonalá. Dice Bernal Díaz: «.....en tramos en el río de Tonalá, que se puso nombre entonces *San Antón*.»

En las márgenes de este río, acaso en el actual Tonalá, sembró Bernal Díaz, soldado que venía con Grijalva, los primeros naranjos que hubo en México. El mismo refiere el suceso en los términos siguientes: «También quiero decir como yo sembré unas pepitas de naranjas junto á otras casas de ídolos; y fué de esta manera; que como había muchos mosquitos en aquel río, fuíme á dormir á una casa alta de ídolos, y allí junto á aquella casa sembré siete ú ocho pepitas de naranjas que había traído de Cuba, y nacieron muy bien porque parece

" ser que los Papas de aquillos ídolos les pusieron defensa para
" que no las comiesen las hormigas, y las regaban y limp'aban,
" desde que vieron que eran plantas diferentes de las suyas. He
" traído aquí esto, á la memoria, para que se sepa que estos
" fueron los primeros naranjos que se plantaron en la Nueva
" España; porque después de ganado México, y pacificados los
" pueblos sujetos de Guazacualco (*Coatzacoalco*), t'uvose por
" la mejor Provincia..... y se pobló de los más principa-
" les Conquistadores de México, é yo fui uno, y fui por mis na-
" ranjos, y traspúselos, y salieron muy buenos."

SAN JUAN DE ULUA.—V. Ulúa en los *Nombres Mexi-
canos*.

SAN MARTIN. (Sierras de)—Bernal Díaz del Castillo, des-
pués de referir que al pueblo de Ayahualulco le pusieron la
Rambla, en el viaje que hizo Grijalva descubriendo las costas
del Golfo, agrega: "..... é luego se parecieron las grandes sie-
" rras nevadas, que en todo el año están cargadas de nieve (se
" refiere al volcán *Citlaltepeltl*), y también vimos otras sierras
" que están más junto al mar, que se llaman agora de San Mar-
" tín, y pusimoslas por nombre San Martín; porque el primero
" que las vió, fué un soldado que se llamaba San Martín, veci-
" no de la Habana."

SEVILLA. (Nueva)—Véase Villaviciosa.

ULUA, (San Juan de)—V. Ulúa en los *Nombres Mexi-
canos*.

VERACRUZ.—El lugar donde después se fundó la Villa por
H. Cortés, fué descubierto por Grijalva en su viaje de explora-
ción de la costa del Golfo, según se desprende de la relación
que hace Bernal Díaz, el cual concurrió á las dos expediciones,
la de Grijalva y la de Cortés. Este llegó á San Juan de Ulúa
(cuyo nombre había sido ya puesto por Grijalva) el jueves san-

to del año de 1519 y desembarcó en Ulúa. Allí recibió emba-
jadores de Moctezuma, y al día siguiente se pasó á la tierra fir-
me. Sobre esto dice Bernal Díaz: "..... y otro día, que fue
" viénes santo de la Cruz, desembarcamos, así caballos como
" artillería, en unos montones de arena (muédanos), que no ha-
" bía tierra llana, sino todos arenales..... y hicimos un
" Altar, adonde se dijo luego Misa; é hicieron chozas y enra-
" madas para Cortés y para los Capitanes; y entre tres solda-
" dos acarreábamos madera, é hicimos nuestras chozas, y los
" caballos se pusieron adonde estuviéren seguros: y en esto se
" pasó aquel Viénes Santo."

Allí permaneció Cortés varios días recibiendo embajadas y
regalos de Moctezuma II, y poniéndose en comunicación con
los pueblos circunvecinos.

Entre los soldados de Cortés había muchos que querían que
la expedición tornara á Cuba con el oro rescatado; pero Cor-
tés, ayudado por sus parciales, se resolvió á poblar formalmen-
te en aquellos lugares, y por esto dice Bernal Díaz: " Y luego
" ordenamos de hacer y fundar, é poblar una villa, que se nom-
" bró la *Villa rica de la Vera-cruz*, porque llegamos Juéves
" de la Cena, y desembarcamos el Viénes Santo de la Cruz; é
" rica por aquel Caballero que dixe en el capítulo, que se llegó
" á Cortés, y le dixo que mirase las tierras ricas, y que se su-
" piese bien gobernar: é quiso decir que se quedase por Capi-
" tán General, el qual era el Alonso Hernández Puertocarrero."

El pasaje de Puertocarrero á que se refiere Bernal Díaz, lo
refiere así: "..... y luego en buena hora llegamos á San Juan
" de Ulúa..... y acuérdome que llegó un caballero que se
" decía Alonso Hernández Puertocarrero, y dixo á Cortés: Pa-
" réceme, señor, que os han venido diciendo estos caballeros
" que han venido otras dos veces á esta tierra:

"Cata Francia Montezinos: cata París la ciudad: cata las
" aguas del Duero; do van á dar á la mar. Yo digo que mi-
" réis las tierras ricas, y sabeos bien gobernar."

"Luego Cortés bien entendió á que fin fueron aquellas pa-
" labras dichas: y respondió:

" Denos Dios ventura en armas como al Paladín Roldán,
" que en lo demás teniendo á V. M. y á otros caballeros por
" señores, bien sabré entender."

No permaneció Cortés mucho tiempo en la recién fundada
Villa; pues Bernal Díaz dice: "Después que hubimos hecho li-
" ga y amistad con más de treinta pueblos de las sierras, que
" se decían los Totonagues..... con aquella ayuda acordamos
" de poblar ó de fundar la *Villa rica de la Vera-cruz* en unos
" llanos, media legua del pueblo, que estaba como esa fortaleza,
" que se dice Quiahuitlán, y traza de Iglesia y plaza, y ata-
" razanas, y todas las cosas que convenían para parecer villa;
" é hicimos una fortaleza....."

Ochenta años duró la *Villa de la Veracruz*, fundada cerca
de Quiahuitlán. En el año 1599, el rey Felipe II, urgido por
las representaciones constantes que, tanto españoles como me-
xicanos, le hacían para trasladar el puerto á otro lugar que es-
tuviese en mejores condiciones de salubridad y de seguridad,
ordenó al virrey Conde de Monterrey que se hiciera la transla-
ción del puerto. Sobre esto dice Riva Palacio, en *México á tra-
vés de los Siglos*, lo siguiente:

"La ciudad de Veracruz fué trasladada al lugar en que hoy
" se encuentra situada, por acuerdo del Conde de Villa Manri-
" que (también conde de Monterrey) y por expresa disposición
" de Felipe II, pues grandes y repetidas quejas eran las que
" habían dado y se daban continuamente al monarca de las
" condiciones del anterior asiento, representándole que por la
" insalubridad del clima la ciudadela debía llamarse *sepulcro*

" *de españoles*; que las dificultades para anclar y descargar las
" naves eran muy grandes; que no tenía defensa ni podía dár-
" sele contra los invasores de los piratas, y que el lugar era
" triste, sombrío y húmedo. Señalóse como más á propósito
" para evitar todos esos inconvenientes, un lugar en la playa,
" frente al islote de San Juan de Ulúa, y á pesar de las gran-
" des dificultades que se presentaron, el virrey se vistió de
" energía, desoyó las quejas de los propietarios de fincas de la
" antigua ciudad, y la traslación se verificó como tenía dis-
" puesto el rey de España."

El sitio donde hoy existe la ciudad era conocida por "Las
Ventas de Güitrón." Así lo recuerda el poeta D. Manuel Díaz
Mirón, en una estrofa de su bella poesía "Veracruz:"

Mecida por las olas
Atlánticas se eleva
Do alzáronse en un tiempo
Las ventas de Güitrón;
Y allá sobre su frente
Con sangre escrita lleva
Su historia y sus desdichas,
Su gloria y su blasón.

La ciudad abandonada se llamó desde entonces *La Antigua*,
y hoy es cabecera del municipio del mismo nombre.

VILLA-VICIOSA.—Nombre que le pusieron los Conquis-
tadores al pueblo de Cempoala.

Bernal Díaz, después de referir la entrada pacífica de Cor-
tés á Cempoala, agrega: "..... y como veníamos hambrientos,
" y no habíamos visto otro tanto bastimento como entonces,
" pusimos nombre á aquel pueblo Villa Viciosa, y otros le nom-
" braron Sevilla." (V. CEMPOALA).

FIN.

